




ESTUDIOS DE GÉNERO Y FEMINISMOS

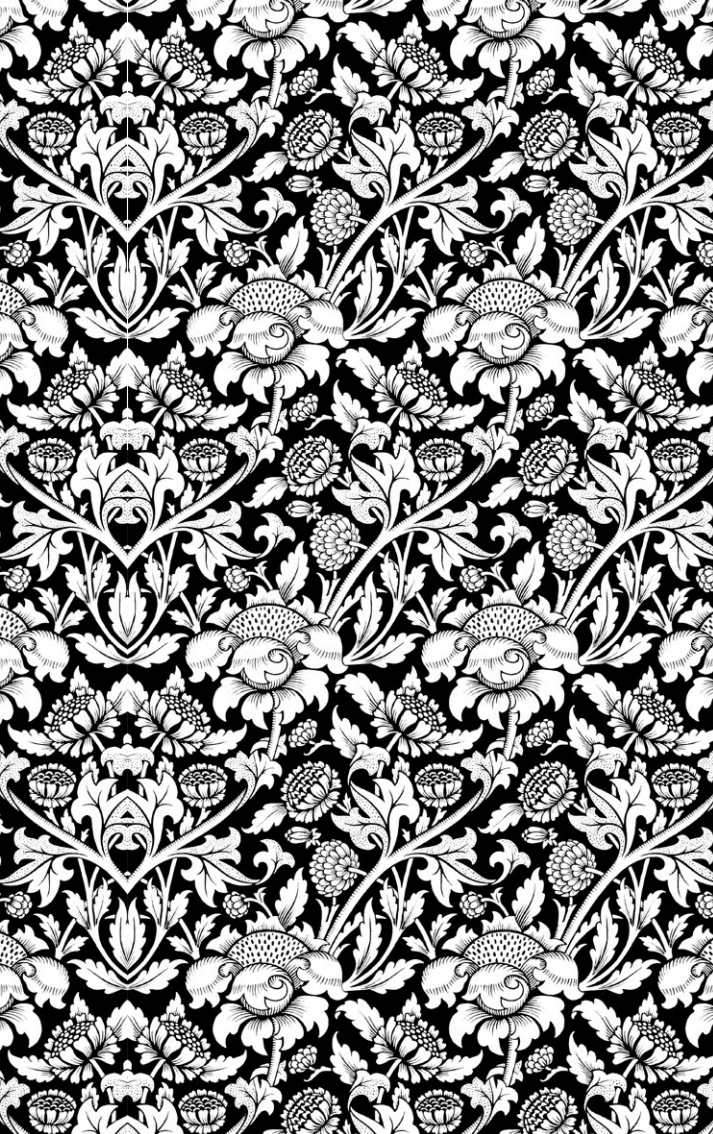
-26-

# PRÁCTICA EDITORIAL FEMINISTA



Modesta García Roa  
Lucero Elizabeth Vázquez Téllez  
Ubaldo Araujo Esquivel





## NOTA SOBRE LA PORTADA



Esta revisión del arcano sin número del Tarot de Marsella conceptualiza el comienzo de un nuevo recorrido de una Loca que camina hacia delante y que porta su conocimiento encuerpado en un itacate.



La palabra *itacate* proviene del náhuatl *itacatl*. El término refiere tanto a la provisión de alimentos que una persona lleva a un viaje como al contenedor (caja, bolsa, mochila) en el que serán transportados. También es la palabra que utilizamos en México para nombrar la comida (tentempié) que llevamos a la escuela o al lugar de trabajo, y para referirnos a la comida sobrante que, después de un convivio, se reparte entre las personas invitadas.

En la universidad, el *itacate* nos sirve, además, como un concepto-metáfora para poner en práctica una maniobra inusitada en la academia global actual: un don que, como todo regalo, no genera deudas. Este acto permite que prevalezca la espontaneidad, la relación directa e informal y algo muy cercano al entusiasmo, que conduce a La Loca sin número del Tarot de Marsella a seguir el camino, encantada con su propio placer.

## PRÁCTICA EDITORIAL FEMINISTA

Modesta García Roa  
Lucero Elizabeth Vázquez Téllez  
Ubaldo Araujo Esquivel



*A mi madre, por su ejemplo, an unapologetical woman,  
«una mujer sin culpas», la primera Roa de la familia  
que rompió el pacto patriarcal,  
la taxqueña progre que salió de su poblado  
para estudiar y graduarse de maestra rural.*

*Y, en especial, a su madre, que hoy nos abraza  
desde el cielo de las abuelas maternas.*

MODESTA GARCÍA ROA

*Para ti, T,  
porque amas la lluvia  
tanto como yo el mar.*

LUCERO ELIZABETH VÁZQUEZ TELLEZ

*A mis colegas del mundo librero,  
por enseñarme y acompañarme en este hermoso oficio  
del que nunca imaginé ser parte,  
y a mis compañeras del CIEG  
por mantener viva en mí la llama  
de la creatividad y el entusiasmo.*

UBALDO ARAUJO ESQUIVEL

## ÍNDICE



Catálogo en la publicación UNAM.  
Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información  
Nombres: García Roa, Modesta, autor. | Vázquez, Lucero, autor. |  
Araujo, Ubaldo, autor.  
Título: Práctica editorial feminista / Modesta García Roa, Lucero Vázquez,  
Ubaldo Araujo.  
Descripción: Primera edición. | México : Universidad Nacional Autónoma de  
México, Centro de Investigaciones y Estudios de Género, 2022. |  
Serie: Colección Itacate. Estudios de género y feminismos ; 26.  
Identificadores: LIBRUNAM 2174179 (impreso) | LIBRUNAM 2174120  
(libro electrónico) | ISBN 9786073067478 (impreso) |  
ISBN 9786073068253 (libro electrónico).  
Temas: Editoras -- México. | Edición académica -- México. |  
Imprentas universitarias -- México. | Libros -- Industria y comercio -- México.  
Clasificación: LCC Z278.G357 2022 (impreso) |  
LCC Z278 (libro electrónico) | DDC 070.5--dc23

D. R. © 2022, Universidad Nacional Autónoma de México  
Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México

Centro de Investigaciones y Estudios de Género  
Torre II de Humanidades, piso 7, Circuito Interior,  
Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México  
<https://cieg.unam.mx>

Primera edición electrónica: diciembre, 2023, CIEG-UNAM

ISBN de colección: 978-607-30-6625-9  
ISBN del volumen: 978-607-30-6825-3  
DOI: <https://doi.org/10.22201/cieg.9786073068253e.2022>

Imagen de portada: *La Loca* (J.Oda a Jodo), ilustración, 2020 ([orgiaprojects.org](http://orgiaprojects.org))  
O.R.G.I.A (Carmen G. Muriana, Beatriz Higón y Tatiana Sentamans):  
publicado originalmente en Elena-Urko, O.R.G.I.A y Parole de Queer. 2020.  
«La papitriz, l'enamorado y la loca. Un breve revolcón transmarikabollo  
con el tarot», en VVA.A (h)amors húmedo. Madrid, Continta me tienes, pp. 91-111.

Diseño de colección: Modesta García Roa y Lucero Elizabeth Vázquez Téllez  
Diseño de interiores y de portada: Lucero Elizabeth Vázquez Téllez

Colección Itacate: colaboración del Proyecto Itacate (Grupo FIDEX,  
Centro de Investigación en Artes, CIA, de la Universidad Miguel Hernández/  
Centro de Investigaciones y Estudios de Género, CIEG-UNAM, 2022-2024)

Esta edición y sus características son propiedad de la UNAM. Queda prohibida la  
reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del  
titular de los derechos patrimoniales.

Hecho en México

- 9 Presentación  
Itacate: una invitación al recreo,  
a la fiesta y al viaje  
MARISA BELAUSTEGUIGOITIA RIUS
- 15 Preámbulo (o pronunciamiento  
de una editora feminista)
- 17 I. El camino de la idea a la obra
- 19 II. Importancia del arte editorial
- 23 III. Comercialización y difusión  
de las publicaciones feministas
- 25 IV. Necesidad de impresiones sostenibles  
y de iniciativas para el Open Access
- 29 Epílogo (o la misión férrea  
de un librero universitario)

31 Referencias

33 Semblanzas

## PRESENTACIÓN



### ITACATE: UNA INVITACIÓN AL RECREO, A LA FIESTA Y AL VIAJE

El itacate es un regalo, un alimento que se da sin pedir nada a cambio (un don). Es también una porción comestible (un bocadillo) que sobra o que acompaña los tiempos de descanso: el recreo, la pausa, la fiesta o el viaje.

El término refiere tanto a la provisión de alimentos que se lleva una persona para un viaje como al contenedor (caja, bolsa, mochila) en el que serán transportados. Además, es la palabra que se utiliza para nombrar la comida (tentempié) que se llevan los niños a la escuela o los trabajadores a su lugar de trabajo. En algunos mercados del centro del país, el itacate es también un antojito de masa gruesa de maíz, relleno de frijoles y aderezado con sal, queso, nopales, salsa. Por último, utilizamos la palabra itacate para referirnos a la comida que sobra después de una fiesta o un

convivio y que, al final de esta, se reparte entre los invitados al grito de «¡No se vayan sin su itacate!».<sup>1</sup>

Este año conmemoramos (hacemos memoria y festejamos en conjunto) los treinta años del PUEG-CIEG.<sup>2</sup> Es tiempo de celebrar este prolífico viaje con un Itacate, con un alimento que nos sostenga y acompañe. Estos bocadillos están elaborados por académicas y activistas entusiastas del viaje, pero sobre todo del recreo. De muy diferentes formas, han abordado el recorrido de treinta años de crecimiento, institucionalización crítica y expansión de nuestros saberes, protestas y propuestas.

Queremos que estas tres décadas de trabajo sin descanso, de triples jornadas y de tiempo repleto de tareas académicas y de misiones activistas se celebren en el remanso, es decir, en el recreo, en algún viaje o después de una fiesta; que sean tiempos de interacciones libres,

<sup>1</sup> Rían Lozano, *Itacate: Sobras transatlánticas*. Proyecto de investigación. Grupo de investigación Figuras del Exceso y Políticas del Cuerpo. Centro de Investigación en Artes de la Universidad Miguel Hernández / Centro de Investigaciones y Estudios de Género, Instituto de Investigaciones Estéticas. Universidad Nacional Autónoma de México.

<sup>2</sup> El CIEG fue creado el 9 de abril de 1992 y fue nombrado Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG); el 15 de diciembre de 2016 el pleno del H. Consejo Universitario de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) aprobó su transformación de Programa a Centro.

donde el gozo aumente y los vínculos con la lectura y sus temáticas toquen sensibilidades otras, al límite de tareas académicas acumuladas. La interrupción del trabajo por medio del recreo, el viaje o la fiesta es justo el motivo que nos convenció de la pertinencia de empaquetar estos bocadillos, organizados para acompañar sus tiempos de relajación y deleite.

Tan importante como festejar los momentos de gozo y descanso es celebrar el carácter crítico, descolonizador y forjador de pedagogías lúdicas que alimentan la imaginación, la intervención y recreación en este gran viaje, como muestra Rían Lozano con *Estudios visuales y feminismos. Un paseo entre Frankenstein, Ricitos de Oro y Coyolxauhqui*.

Nuestro Itacate contiene ingredientes que sazonan desde la reciente toma de mujeres organizadas, sus demandas y los efectos en nuestros saberes, currículo y prácticas, hasta la discusión sobre las formas en que los feminismos y los estudios de género han marcado estelas, olas y marejadas teórico-políticas vinculadas a la historia, la literatura y las políticas públicas, como proponen *Olas y remolinos feministas* de Amneris Chaparro y Amy Salazar y *El movimiento LGBTQ+* de César Torres y Sam Astrid Xanat.

Ofrecemos gozosas provisiones que avanzan por vías alternativas: un futuro que adelanta nuevos viajes hacia fronteras imprevisibles, como invitan Alejandra Collado y Ali Siles. Incluimos lecturas incitantes que interrumpen textos clásicos como *Antígona*, donde Gisel Tovar,

joven académica, se posesiona de la tragedia con lenguajes expresivos e irreverentes con respecto al texto original. Otras lecturas son para revolcarse a gusto, para confabular con alegría, rabia y miedo en un pensamiento y accionar colectivo, así como ocurre con el texto *En los anales\* de la historia estaba la esfínter*, del grupo O.R.G.I.A.

En estos treinta años de irrupciones es preciso continuar el viaje entrelazando hilos que configuren alianzas, sobre todo con parentescos raros, como urdió Modesta García, jefa del Departamento de Publicaciones, con esta propuesta de colección.

Seguimos con Donna Haraway y su insustituible adhesión a la literatura de invención, su apropiación de las ciencias biológicas y su incansable invitación a aliarnos con lo impensable o lo extraño, como lo subrayan Alejandra Tapia y Salma Vásquez, Hortensia Moreno y Lu Ciccía.

La rabia presente en las protestas del activismo feminista contemporáneo ha demostrado ser una fuerza fundante que ayuda a transitar la parálisis del dolor y a entenderlo, en cambio, como una necesidad política. El alimento que ofrecemos incluye a jóvenes que han integrado lúdicamente una licencia creativa que muestra una manera distinta de construir y articular el conocimiento sobre el mundo herido que debe ser sanado, reinventado, restaurado y danzado para que otro sea posible, como lo proponen nuestras jóvenes viajeras Yadira Cruz, Fernanda González, Karen Sánchez y Jimena Pérez en *Pedagogías restaurativas*.

El derecho a descansar, a revolcarse en el recreo y a transformar nuestra rabia en la energía que inaugure viajes inesperados es el alimento que queremos compartir, después de estas décadas de gozos y rabias, de logros y dolorosas interrupciones, pero alimentadas de descubrimientos profundamente transformadores que nos han animado a continuar en este viaje.

¡Lleve su Itacate!

Marisa Belausteguigoitia Rius

DIRECTORA

CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS DE GÉNERO

UNAM





PREÁMBULO  
(O PRONUNCIAMIENTO  
DE UNA EDITORA FEMINISTA)

**I**ncorporar los feminismos en la práctica editorial comprende uno de los tantos retos de lxs profesionales de la edición durante esta primera mitad del siglo XXI.

Ser editora y ser feminista conlleva aplicar enfoques políticos, culturales, éticos y ecoambientales que permitan crear publicaciones congruentes con las preocupaciones de los activismos académicos feministas, tan actuales como necesarios, sin que por ello esta labor deje fuera las disposiciones para la actividad editorial de dependencias universitarias o casas editoras que buscan la justicia social desde una orientación incluyente.

Por un lado, la práctica editorial feminista cuida la selección y dictaminación de contenido con perspectiva de género —con las implicaciones que supone el respeto a la propiedad intelectual y a la libertad de expresión— acompañado de un diseño gráfico que sirva para construir, visibilizar y transformar el conocimiento, como lo

sugiere Lucero Vázquez en el segundo apartado; así también, esta práctica plantea el uso del lenguaje no sexista que, como móvil político, hace posible eliminar la subordinación de las disidencias y diversidades sexogenéricas.

Por otro, procura impresiones sostenibles que devienen en la reducción de la huella de carbono; además, impulsa las iniciativas de acceso abierto que promueven la consulta libre y gratuita de los contenidos; pero también socializa la problemática de difusión y comercialización de las obras feministas, como lo señala Ubaldo Araujo en la tercera sección de este ensayo.

En el Departamento de Publicaciones del Centro de Investigaciones y Estudios de Género de la UNAM cuestionamos nuestros procedimientos, estrategias y políticas editoriales para aspirar a publicaciones reguladas que contemplan el posicionamiento de nuestro CIEG: erradicar, sin condescendencia alguna, el sexismo y la diversofobia.

Las consideraciones mencionadas son solo algunas que han de advertirse en la práctica editorial feminista. La intención de nombrarlas lucha por alejar a lxs agentes de la edición de las imperantes y misóginas estructuras hegemónicas y heteropatriarcales.

Mtra. Modesta García Roa

JEFA DEL DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES  
CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS DE GÉNERO  
UNAM

## I. EL CAMINO DE LA IDEA A LA OBRA

«Este verano cumplí mis primeros quince años como editora, y creo que empiezo a entender de qué va esto», comienza el libro *Editar en voz alta*, un homenaje a la mítica editora española Elsa Aguiar (2015: 11). También es ya célebre la frase que afirma que «el editor (*sic*) hace que el camino de la idea a la obra no se haga de rodillas». Sin embargo, la edición ha tomado tantas direcciones que apenas vislumbramos cómo será este oficio en los próximos. Si bien tenemos una idea de lxs agentes que participan en el proceso de edición, hay poca claridad sobre qué hace una editora y, más específicamente, una editora feminista, curadora de contenido con perspectiva de género.

Los eslabones de la cadena de producción pueden resumirse así: recibir o encargar la escritura de un manuscrito, presentarlo al comité editorial, coordinar la pertinencia y dictaminación, acondicionar el original (o la traducción de ser el caso) y cuidar el proceso de edición, pre-prensa, tipo de impresión, producción y logística para su venta, difusión, distribución y venta.

Sin embargo el escenario es más complejo: la escritura, la edición y los procesos de producción compartidos han jugado un papel importante en la producción de conocimiento activista transnacional, y constituyen un espacio donde se encuentran, resisten y subvierten mutuamente diversos conocimientos. Algunas publicaciones feminis-

tas, como las de Kitchen Table Press (1981-1996), han sido instrumentos para abrirse hacia ciertos vínculos, como los anticoloniales, y rehusarse a otros, como el feminismo blanco.

Algunas veces a la editora se la concibe como la profesional que ordena y dirige la publicación de una obra, quien descubre promesas editoriales o pierde el aliento por encontrar un *bestseller* o arrancárselo a quien lo ha tomado, pero tanto los nuevos medios de comunicación como los enfoques culturales feministas de la ciencia y la tecnología nos colocan a las editoras en un nuevo lugar donde habita la justicia social desde una perspectiva de género y hay caída para los feminismos.

A ejemplo de Elsa Aguiar, llevo tiempo pensando en escribir mi «diario de editora», para conversar sobre algunos aspectos de este oficio, en un momento en que es necesario reflexionar sobre la producción del conocimiento desde la interseccionalidad, pues solo así se entiende el ejercicio de hacer consciente la manera como «diferentes fuentes estructurales de desigualdad (u “organizadores sociales”) mantienen relaciones recíprocas» (Platero 2014: 56); es decir, sirve para advertir las relaciones de poder y cómo las desigualdades se acentúan cuando hay alguien que tiene el privilegio de escribir el conocimiento y alguien más de publicarlo.

Para ello, la reflexión sobre los aportes de la epistemología feminista —en relación con la representación acce-

sible de la interseccionalidad— es simple si nos colocamos desde el enfoque de la producción situada, desde «un feminismo transnacional, asentado en la “solidaridad feminista”» (Espinoza 2009: 41), aquella que lucha contra las desigualdades, como un «pacto entre mujeres» frente al «modelo de competición» que impone el patriarcado.

Como editora confirmo que la sororidad es fundamental entre las mujeres en todos los espacios; pero, desde luego, es vital en los laborales, pues ahora entiendo que solo así la producción del conocimiento, a pesar de aquellas desigualdades, puede subsanarse incorporando piezas propias de la interseccionalidad y las rupturas epistémicas.

Para terminar este apartado cabe la frase del editor S. Fischer: «Obligar al público a aceptar nuevos valores, que no desea, es la misión más importante y hermosa del editor» (Unsel 2018: 25-26).

## II. IMPORTANCIA DEL ARTE EDITORIAL

El arte editorial es un proceso multidisciplinario de publicaciones cuyo fin no es solo estético; prepara una creación visual que sustenta el contenido a partir de la estructuración de ideas y la toma de numerosas decisiones que se reflejan en la experiencia de lectura: legibilidad, jerarquización, riqueza visual, identidad y calidad del producto

final. Editorxs, correctorxs y diseñadorxs, además de otrxs profesionales de la edición, trabajan en colaboración para aportar valiosos conocimientos y hacer uso de recursos y herramientas a favor de la publicación.

En el caso específico de los libros académicos feministas universitarios, los textos son producto de investigaciones y largas horas de trabajo conceptual y empírico, por lo que el diseño editorial enfocado en este rubro nace y se desarrolla paulatinamente para que sirva de ventana para la misma institución y para la sociedad: el diseño complementa la socialización de los nuevos conceptos, teorías y paradigmas.

La dupla editorx-diseñadorx hace su aparición como parte de un equipo que trabaja para atender las necesidades del público final, es decir, lxs lectorxs. En esta primera etapa, la escucha activa, la observación, el análisis y la investigación son imprescindibles, pues definen la base del proyecto.

¿Cómo editar sin dejar de lado el arte editorial?

[El diseño editorial] configura un catálogo coherente, armonioso y «legible» como una obra y que puede ser capaz de generar adición respecto al sello editorial, que pueda generar fidelidad entre los librerxs y lectores (sic.), y convertirse así en el más valioso activo de su capital simbólico. Un *leitmotiv* que tenemos muy en cuenta (Herralde 2003: 45).

Muchos son los entreveros por los que hay que transitar para lograr esta colaboración, pues quien diseña debe tener conocimiento no solo del manejo de las herramientas y las nuevas tecnologías, sino que debe adentrarse en las teorías del diseño —retórica de la imagen, semiótica, composición, teoría del color, tipografía, procesos editoriales, producción y presupuesto—, debe enriquecer su cultura visual y su experiencia sensorial, abrirse al mundo del arte y la cultura, sin dejar de lado las urgencias sociales de inclusión y los activismos feministas, mirar con perspectiva de género y, desde luego, permanecer en constante búsqueda y actualización. La manera de mirar y relacionarse con su entorno permea el trabajo de unx diseñadorx, por lo tanto, le confiere al libro su carácter vinculante como fuente de referencia, construcción de conocimiento e impacto social, ahora también desde la forma.

Tras pensar en lxs lectorxs y en el libro dentro del mercado editorial, la dupla editorx-diseñadorx toma decisiones, sigue criterios y resuelve creativamente mediante el intercambio de puntos de vista para definir la línea de trabajo e involucrar, entonces, a profesionales de la ilustración, de la fotografía o de la investigación iconográfica, por mencionar solo a algunxs agentes de la edición. Lo que sigue es un cuidado exhaustivo de la edición, que en cada ida y vuelta se mira más limpio, completo y de mayor calidad.

Cuando el libro se encuentra listo para entrar a imprenta, la dupla editorx-diseñadorx tendrá a otrx aliadx:

la persona que imprime. Muchos aspectos deben cuidarse desde la concepción del diseño para que, llegado este momento, haya un mínimo margen de error. Decisiones como tipo de papel y gramaje, formato, número de tintas, perfiles, encuadernación y acabados son aspectos que se visualizan y prevén desde las primeras etapas del proyecto, por lo que el diálogo con la imprenta es vital desde entonces y más aún en esta etapa donde el proceso corre a su cargo.

Ahora, el camino se acorta y toca a lxs distribuidorxs llevar el producto final a su destino, pero el camino no se detiene aquí y sigue un nuevo viaje a través del objeto terminado: el diálogo entre autorxs y lectorxs, mediante un producto al que le llevó semanas enteras de trabajo ver la luz. Este se reconstruye ante los ojos de quien lee, que no solo se alimenta del texto, sino también del diseño editorial que —aunque sutil e imperceptible para algunas miradas— puede ir ceñido a criterios rigurosos en términos de estructura y calidad visual.

En este sentido, el diseño de libros universitarios ofrece retos para cumplir esa rigurosidad académica. La universidad genera obras especializadas de gran alcance para la divulgación del conocimiento que deben estar no solo al alcance del público universitario, sino también al de un público más amplio.

La práctica editorial feminista representa uno de los eslabones entre la academia y la sociedad, pues visibiliza su arduo trabajo de investigación proponiendo nuevos

paradigmas —que pueden ser disruptivos o provocadores— ante las percepciones, los valores, la demanda de necesidades y las interacciones sociales.

En cada publicación debe haber armonía entre el cuidado del contenido y la calidad de las ediciones, sean impresas o digitales, puesto que el desarrollo de estos nuevos formatos representa una alternativa a los presupuestos, la distribución, el acceso y la preservación de los fondos editoriales.

### III. COMERCIALIZACIÓN Y DIFUSIÓN DE LAS PUBLICACIONES FEMINISTAS

Han pasado más de dos años desde que el mundo vio cimbrar toda su maquinaria social debido a la contingencia sanitaria derivada de la infame Covid-19. Ya lo decía Eric Hoffer, «en tiempos de cambio, los aprendices heredarán la Tierra, mientras aquellos que sigan apegados a sus antiguas certezas se encontrarán bellamente equipados para tratar con un mundo que ya no existe» (Esteves 2015: 3).

No es de sorprender que el golpe anímico en la divulgación de las publicaciones impresas de nuestra universidad fue severo pero al mismo tiempo iluminador, porque varios sellos editoriales dentro de la UNAM se percataron, al fin, del tremendo rezago que comenzó a finales de la década de 1970.

Había que despertar del letargo; el mundo del libro y las publicaciones periódicas debía obligadamente avanzar hacia nuevos horizontes.

Aún es común escuchar comentarios sobre la dificultad que enfrenta alguien «externo» al ámbito universitario para comprar un libro editado por este mismo sello editorial, debido a que un mínimo porcentaje de la población conoce cómo funcionan las instituciones universitarias, y esto en términos de personas que viven en la capital, ni hablemos de habitantes del resto de la república, para quienes el mundo de la máxima casa de estudios es por completo ajeno.

¿Pero por qué desde un centro feminista reflexionamos sobre este tema? Quizá porque el CIEG es uno de los lugares donde se han gestado conversaciones e investigaciones que abordan la urgente realidad nacional, o, tal vez, porque durante el llamado «encierro» a causa del coronavirus, gran parte de las escuelas mantuvieron por meses un esquema de clases a distancia por los medios que fueran posibles, desde videoconferencias por Zoom, transmisiones en televisión pública y hasta la creación de grupos de WhatsApp.

Así pues, el grave error en la difusión y comercialización editorial universitaria fue creer que la pandemia se moldearía a sus particulares procesos institucionales.

A propósito, Jason Epstein en «The Coming Revolution», un artículo publicado hacia finales del año 2000 en *The New York Review of Books*, explica:

La mitad del tiempo y los gastos de una editorial son absorbidos por actividades no editoriales, es decir, que no tienen que ver con los contenidos, los escritores ni los lectores, como son la compra de papel, los análisis para determinar el número de copias a fabricar de cada libro, la gestión de los inventarios, los envíos a distribuidores y librerías, el control y manejo de las devoluciones de ejemplares no vendidos (2000).

Aunque es obvio que existe un largo camino por recorrer, el engranaje comenzó a girar y es casi una realidad que en un futuro cercano sea posible adquirir un libro universitario en tiempo récord, sin la necesidad de salir de casa.

#### IV. NECESIDAD DE IMPRESIONES SOSTENIBLES Y DE INICIATIVAS PARA EL OPEN ACCESS

Tenemos el compromiso de reducir la huella de carbono en nuestra industria, lo cual va de la mano con la evolución de los medios tecnológicos; sin embargo, el avance del libro electrónico no podrá suplir el placer de la lectura en papel.

La práctica editorial feminista reconoce su responsabilidad en la conservación y la sostenibilidad, en la reflexión de criterios para medir los métodos de publicación

basados en reducir al máximo el impacto de las impresiones, a través de la planeación estratégica de responsabilidad social: la sustentabilidad. Es necesario mitigar el impacto ambiental que genera la producción de las impresiones mediante una logística social que implemente la generación de energías limpias —como la solar y eólica— la captación y filtración de agua, la reforestación y la conservación de bosques.

En el Departamento de Publicaciones del Centro de Investigaciones y Estudios de Género creemos que parte importante del feminismo es el activismo medioambiental encaminado a la responsabilidad y la justicia sociales. Buscamos reflexionar sobre las maneras en que podemos reducir nuestra huella de carbono, como editorxs pero también como lectorxs. En la práctica editorial feminista debemos cuestionar, en este caso, nuestros procedimientos, estrategias y políticas editoriales para aspirar a reducir al máximo el impacto de las impresiones.

Otro tema importante compete a la distribución y difusión libre de los materiales académicos. Las iniciativas de acceso abierto<sup>3</sup> en la práctica editorial son polémicas, porque actualmente predomina el «acceso abierto *mainstream*», políticas, estrategias y herramientas enfoca-

<sup>3</sup> En términos de la Unesco, el acceso abierto se refiere al acceso gratuito a la información y al uso sin restricciones de los recursos digitales por parte de todas las personas.

das en la competitividad del contenido e investigación que solo se ha desarrollado en los países occidentales. Rebekka Kieseewetter, en *Acceso abierto, feminismos y cuidado pirata*, menciona que el «[acceso abierto funciona como *gatekeeper*] de la investigación a nivel mundial, por ejemplo, a través de las métricas para la evaluación de la investigación, las cuales son propiedad privada y tienen fines de lucro (por ejemplo, el *Journal Impact Factor*)» (2020).

Pero la discusión ha sido más profunda cuando se pone sobre la mesa cómo sería el futuro de las publicaciones en acceso abierto y qué ocurriría si se formulara desde la perspectiva de la organización feminista, descolonial, anticapitalista y transnacional. Investigar y publicar investigaciones «implica deshacer la investigación: romper el contrato epistemológico» (Sylvia Wynter, citada en Kieseewetter 2020) que vincula la identidad académica con una voluntad de poder, propiedad y éxito.

Ahora bien, la UNAM considera las iniciativas internacionales de Open Access por las que promueve la consulta libre y gratuita, a través de internet, del contenido digital producto de las actividades académicas, científicas, de investigación y culturales desarrolladas en la Universidad.

[Busca] promover ediciones que se publiquen en acceso abierto a través de portales institucionales que permitan una recuperación y consulta dinámica en internet, así como emitir recomendaciones para la definición de estrategias,

normas, procedimientos, políticas y lineamientos institucionales sobre formatos, gestión, indexación, internacionalización, digitalización, acceso abierto, difusión, distribución, comercialización y preservación (UNAM 2018: 5).

Una labor editorial feminista en la universidad debe promover la adopción y aplicación de buenas prácticas estándares y metodologías editoriales, así como fomentar la publicación en línea en acceso abierto de los contenidos de todas aquellas publicaciones que los comités editoriales de cada entidad académica o dependencia universitaria editora decidan distribuir bajo esta modalidad, en términos de lo dispuesto por el Acuerdo por el que se Establecen los Lineamientos Generales para la Política de Acceso Abierto de la Universidad Nacional Autónoma de México, publicado en la *Gaceta UNAM* del 10 de septiembre de 2015.

En conclusión, los principales problemas que enfrenta la práctica editorial universitaria, y no solo la feminista, tienen que ver con la logística para acercar los textos universitarios a lxs lectorxs dentro y fuera de la UNAM.



## EPÍLOGO (O LA MISIÓN FÉRREA DE UN LIBRERO UNIVERSITARIO)

El quehacer de lxs librerrxs universitarixs es, sin duda, una trinchera feminista cuya misión férrea implica mantener actualizado el catálogo de publicaciones y visibilizar la creación de espacios para su adquisición, al tiempo que se adapta a las nuevas dinámicas comerciales que requiere la industria editorial, desde la modernización de librerías hasta la creación de contenidos electrónicos combinados con la difusión orgánica en redes sociales.

Ahora bien, desde 2012 se vaticina el fin de los libros impresos; pero el libro es un *arte-objeto* digno de nuestra admiración, y por ello ha permanecido la publicación en papel, donde su textura y forma complementan el maravilloso acto de leer.

Hoy en día, la impresión bajo demanda nos despierta de la pesadilla de resguardar enormes tirajes en bodegas. Quizá, en algunos años tengamos en nuestra universidad sistemas de impresión automatizados para que, en cuestión de minutos, podamos imprimir el libro que necesi-



tamos, de manera tan rápida y eficiente como llegar a un establecimiento y ordenar una pizza con los ingredientes de nuestro agrado.

La modernización y adaptación es un proceso lento; sin embargo, los mismos requerimientos de lxs jóvenes universitarixs empujarán a que esta adaptación sea más pronta y expedita, ya que no solo se trata de hacer libros, sino de acercar las investigaciones a nuevxs lectorxs, no con fines vorazmente comerciales, sino de difusión. El ideal es construir un círculo armónico donde el conocimiento se transmite, sea cada vez más accesible, y los ingresos económicos producto de la comercialización permitan paulatinamente la creación y edición de nuevos materiales que, a su vez, se alimenten en un ecosistema de saber infinito.

El libro universitario debe metaforizarse como una semilla en un huerto que, con los cuidados necesarios, podrá florecer y expandirse, permitiendo así la siembra de más publicaciones y la cosecha de frutos en una sociedad que merece el deleite de la lectura. ❖

Ubaldo Araujo Esquivel

ASISTENTE DE PROCESOS

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES

CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS DE GÉNERO

UNAM

## REFERENCIAS



- Aguiar, Elsa. 2015. *Editar en voz alta*, Madrid, Ediciones SM.
- Espinosa Minoso, Yuderkys. 2009. «Etnocentrismo y colonialidad en los feminismos latinoamericanos», *Revista venezolana de estudios de la mujer*, vol. 14, núm. 33.
- Esteves, Fernando. 2015. *Manual de supervivencia editorial*, Ciudad de México, Ariel.
- Epstein, Jason. 2000. «The Coming Revolution», *The New York Review of Books*, 2 de noviembre.
- Herralde, Jorge. 2003. *Pasajes de la edición en nuestros días*, Ciudad de México, Universidad de Guadalajara.
- Kiesewetter, Rebekka. 2020. «Soberanías encarnadas y acción colectiva». Ponencia, Congreso Virtual de la Cultural Studies Association USA, Columbia College, mayo de 2020.
- López Cuenca, Alberto y Renato Bermúdez. 2022. *Más allá del derecho de autor*, Ciudad de México, Open Humanities Press.
- Platero Méndez, Raquel. 2014. «Metáforas y articulaciones para una pedagogía crítica sobre la interseccionalidad», *Quaderns de Psicologia*, vol. 16, núm. 1, pp. 55-72.
- Unsold, Siegfried. 2018. *El autor y su editor*, trad. Genoveva y Antón Dieterich, Barcelona, Taurus.

## MODESTA GARCÍA ROA



Maestra en Literatura Española e Hispanoamericana por la Universidad de Barcelona, licenciada en Letras Hispánicas y especialista en Edición y Redacción Editorial por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Con quince años de experiencia en la industria editorial, confirma que solo al incorporar la interseccionalidad y las rupturas epistémicas en la práctica editorial pueden surgir publicaciones desde un feminismo que luche contra las desigualdades que impone el patriarcado.

Ha sido editora *senior* de los grupos más importantes del mundo (Planeta y Penguin Random House); jefa del Departamento en la Dirección General de Materiales Educativos, en la SEP; coordinadora de publicaciones académicas del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM y en la Universidad de Guadalajara.

Como Jefa de Publicaciones del CIEG-UNAM lidera la publicación de libros clave en los estudios de género y cuida la edición de la icónica revista *Debate Feminista*; ha propuesto proyectos para profesionales de la edición, como *El Antimanual del la lengua española. Para un lenguaje no sexista*.

## LUCERO ELIZABETH VÁZQUEZ TÉLLEZ



Comunicadora gráfica por la Universidad Autónoma Metropolitana, campus Xochimilco, especializada en la creación de libros. Su fascinación por el libro como objeto, la tipografía, los medios visuales, la composición y el color determinó su rumbo profesional.

Considera su quehacer editorial como una trinchera feminista desde la cual se abre a otros universos, observa, reconoce, se inspira, deconstruye, crea, comparte visiones y siembra semillas para nuevos caminos que hagan ramal no solo en el público lector, sino en la sociedad misma. Asegura que tanto leer como elaborar un libro trae consigo compromisos, entre ellos, visibilizar(nos) y transformar(nos).

Actualmente colabora en Elefanta Editorial y el CIEG diseñando libros, revistas y otras publicaciones, donde ha conocido a otras mujeres que son inspiración de sororidad y lucha en el camino hacia una sociedad más equitativa.

## UBALDO ARAUJO ESQUIVEL



Cursó la carrera de Diseño Gráfico en la FES-Acatlán y se desempeñó de 2004 a 2010 en las ventas *retail* como gerente de unidad de negocios en tiendas de conveniencia en la Ciudad de México.

Actualmente, su interés primordial se enfoca en estrechar lazos y tejer redes que competen al ámbito de la difusión, comercialización y logística editorial a mediana escala dentro y fuera de la UNAM.

Su ímpetu en el ámbito editorial radica en su visión democrática y feminista de que un libro como objeto de conocimiento debe estar al alcance de cualquier miembro de la sociedad sin importar su condición académica, económica o social.

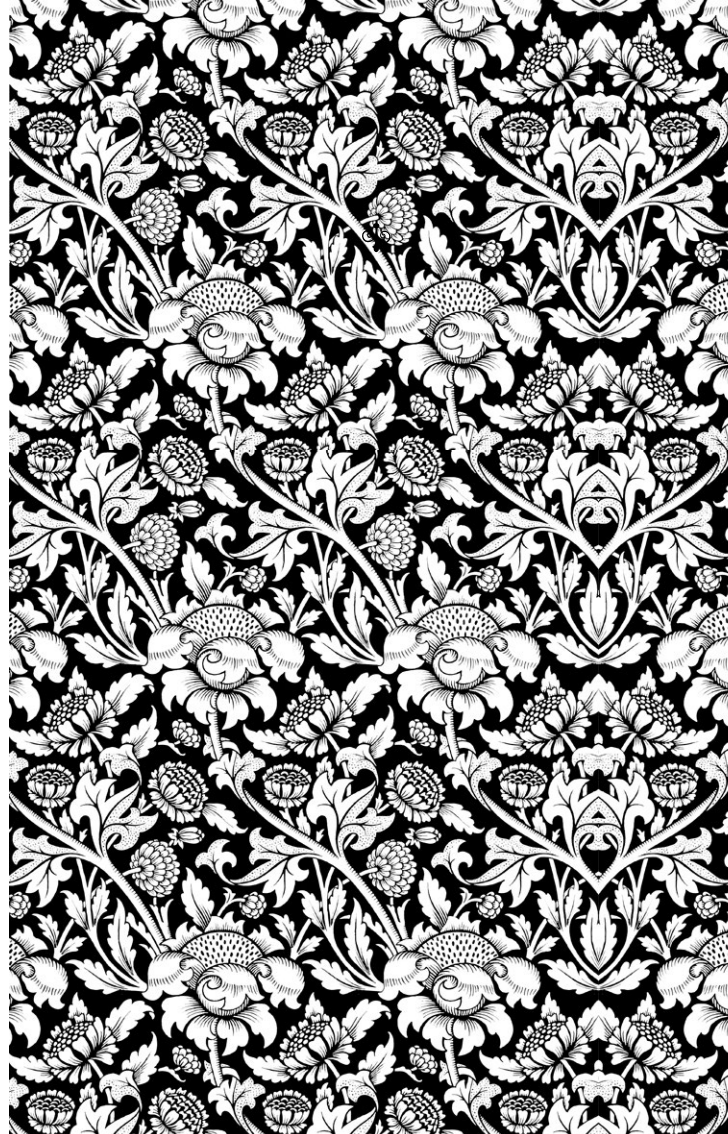
De 2010 a la fecha se ha desempeñado como asistente de procesos en el Departamento de Publicaciones del Centro de Investigaciones y Estudios de Género de la UNAM, encargado de la difusión, distribución y comercialización de las publicaciones editadas por el CIEG.



La primera edición electrónica de  
*Práctica editorial feminista*,  
editado por el Centro de Investigaciones  
y Estudios de Género de la UNAM,  
Formato PDF, Ciudad de México, 20 de octubre de 2022.  
En su composición se utilizaron las familias tipográficas  
Cormorant Garamond diseñada por Christian Thalmann  
de Catharsis Fonts y Goudy Initiales de Frederic W. Goudy.  
La totalidad del contenido de la presente publicación  
es responsabilidad de las autoras y el autor de la obra.



Supervisión editorial: *Modesta García Roa*  
Cuidado de la edición: *Alejandra Tapia Silva*,  
*Janet Grynberg Jasqui* y *Sofía Reyes Romero*  
Formación: *María Alejandra Romero Ibáñez*  
Corrección de estilo y de pruebas: *Janaina Maciel Molinar*,  
*Salma Vásquez Montiel*, *Rigell Ayala Rivera* y *Lilia Villanueva Barrios*  
Ventas y distribución: *Ubaldo Araujo Esquivel*  
<[ventaslibros@cieg.unam.mx](mailto:ventaslibros@cieg.unam.mx)>



**I**ncorporar los feminismos en la práctica editorial comprende solo uno de los tantos retos de las y los profesionales de la edición durante esta primera mitad del siglo XXI.

Ser editora y ser feminista conlleva integrar enfoques políticos, culturales, éticos y ecoambientales que permitan crear publicaciones congruentes con las preocupaciones de los activismos académicos feministas, tan actuales como necesarios, sin que por ello esta labor deje fuera las disposiciones para la actividad editorial de nuestras dependencias universitarias o de aquellas casas editoras que procuran la justicia social desde una orientación incluyente.

En el Departamento de Publicaciones del Centro de Investigaciones y Estudios de Género de la UNAM cuestionamos nuestros procedimientos, estrategias y políticas editoriales para aspirar a publicaciones reguladas que contemplen los posicionamientos de nuestro Centro: preservar la igualdad entre mujeres y hombres, así como erradicar, sin condescendencia alguna, el sexismo y la diversofobia.

ISBN: 978-607-30-6825-3



COLECCIÓN ITACATE